

Disfrutando la Vida

Jiang Chen estaba encantado. Actuó calmado y tranquilo durante la reunión, pero tuvo un salto en su paso tan pronto como salió por la puerta.

Extasiado, era la única forma en que podía describir su estado de ánimo.

Logró vender varias toneladas de oro, algo que nunca había imaginado.

Su plan anterior era separar el oro en pequeñas cantidades y venderlo a tiendas de oro. Aunque era ineficiente y propenso a ser descubierto por las pandillas locales, era la manera más segura. Una gran cantidad atraería la atención de la autoridad, y podrían forzar a Jiang Chen a entregar todo el oro. Siempre están buscando maneras de hacer dinero de la gente común.

¿Qué? ¿Este es tu oro? ¿Cómo prueba que este oro le pertenece?

Por supuesto, Jiang Chen no pudo probarlo ya que el oro realmente no le pertenecía.

Jiang Chen estaba seguro de que el gobierno publicaría una declaración para decir que aunque el oro no pertenece al gobierno, tampoco pertenece a Jiang Chen.

Pensó que sería capaz de vender cien millones de dólares en oro antes de ser encontrado, pero ahora parece que ya no sería un problema. Si este amigo extranjero le ayudara a encontrar los medios para vender, todo sería fácil. Sólo necesitaba crear una cuenta en el Banco Sueco, y el oro por valor de cientos de millones ya no sería un problema.

El transporte de oro no fue difícil en absoluto. Una tonelada de oro era sólo 0,5 metros cúbicos que sólo costaría la mitad de un cristal en energía para almacenar.

Cuando salió del edificio principal del hotel, Jiang Chen decidió volver a la mansión. Liu Yao probablemente aún le estaba esperando.

Llegó al frente de la mansión y vio a Liu Yao bajo la sombra de los árboles.

Liu Yao no llevaba un bikini como la primera vez que la vio. En vez de eso, se cambió a un vestido beige con un sombrero de cordones. Su presencia se podía sentir a kilómetros de distancia.

Sabía exactamente cómo atraía a la gente, con la combinación de su pureza y seducción.

“¿Por qué tardaste tanto? Me muero de hambre,” Liu Yao le dio una coquetería mientras movía su delgada cintura. Su coquetería no se sentía escenificada en absoluto.

“Haha, te llevaré a comer.” Jiang Chen abrió la puerta de la mansión, y caballerosamente se apoderó de la bolsa de Liu Yao. “¿Qué quieres comer? ¡No seas tímido!”

“¡Yay! Quiero comer en el restaurante Glacier Ocean.” Liu Yao se aferró adorablemente al brazo de Jiang Chen como una novia cariñosa.

“¡Está bien! Te llevaré allí.”

Una brillante sonrisa apareció en su cara mientras estaba contenta con la forma en que Jiang Chen respondió. Ella abrazó el brazo de Jiang Chen mientras caminaban hacia el restaurante.

Tal vez estaba actuando, o tal vez sólo estaba siguiendo a su corazón.

La separación entre los dos era demasiado débil como para distinguirla.

Glacier Ocean Restaurant es un renombrado restaurante en Sheraton y extiende su influencia al resto de Sanya.

El restaurante con temas acuáticos estaba rodeado por la mezcla del cielo prístino y el mar misterioso. Matrices de palmeras y cocos mostraban la vibrante energía de la naturaleza. La vasta colección de vino que se exhibió a la entrada del hotel dejó aturridos a todos los comensales. Luego los clientes fueron rápidamente cautivados por la sofisticación y la clase del restaurante.

La habitación privada en el centro del restaurante era aún más intrincada. El diseño en forma de acuario transformó la cena en una experiencia única como si estuvieran en medio del océano. No había necesidad de decoraciones adicionales, ya que el reflejo de las olas del agua creaba la atmósfera perfecta.

Jiang Chen y Liu Yao se sentaron en la habitación privada.

“Oí que la vista de noche es aún mejor, pero la vista al mediodía también es notable.” Jiang Chen saboreó el sabor fresco de la carne de salmón y tomó un sorbo de la deliciosa sopa de pollo Wen Chang. Las delicadezas llenaban la mesa, e incluso le deslumbraban todas las opciones.

“¡Esta langosta de Boston está deliciosa!” Liu Yao juguetonamente sacó la lengua. Hábilmente usó su elegante dedo para diseccionar la langosta frente a ella.

“La belleza es algo que uno puede disfrutar de verdad.” Jiang Chen recogió un trozo de almeja. La forma en que comía Liu Yao era extremadamente agradable a la vista.

“Hehe, ¿bastante bien?” Ella hizo un gesto mientras continuaba luchando con la langosta.

“Estaba hablando de la langosta.” La linda mirada de Liu Yao no impidió que Jiang Chen se burlara de ella.

“¡Que te jodan!”

Liu Yao no tenía mucho apetito, así que eligió todos los platos ligeros pero finos. La mayoría de la comida fue al estómago de Jiang Chen. Tenía un apetito comparable al de dos hombres adultos.

“Parece que estás extasiado hoy.” Se frotó la esquina de su boca con una servilleta mientras miraba a los vivos ojos de Jiang Chen.

“De hecho, firmé un gran contrato.” No escondió nada.

“¿Eh? Pensé que era por mi culpa.” Ella bromeaba.

Con una sonrisa traviesa, Jiang Chen se acercó a Liu Yao. “¿Qué tan grande crees que es el trato?”

“¿Un millón? ¿USD?” Con sus labios rojos abiertos, tomó un sorbo de vino. No le importaba cuánto ganaba Jiang Chen ya que no tenía nada que ver con ella. Sin embargo, entendía el ego de un hombre, ya que Jiang Chen no se lo ocultaba. Fingió ser curiosa.

“¿Un millón? Es cambio de bolsillo.” Con la espalda apoyada en la silla, Jiang Chen sonrió.

“¿Cambio de bolsillo?” Liu Yao miró sorprendentemente a Jiang Chen.

"Al menos cien millones," contestó Jiang Chen. Fingió que no era gran cosa.

"Ehem." Liu Yao se cubrió el pecho mientras miraba con pesar a Jiang Chen. Accidentalmente escupió su vino.

"No puedo creer que seas tan hábil, es una lástima." Liu Yao hizo pucheros mientras tomaba otro sorbo de vino. Jiang Chen sabía lo que ella quería decir con lástima, pero no cambiaría de opinión.

"De ninguna manera, recuerdo que usé mi verdadera habilidad anoche." Jiang Chen enfatizó las palabras "habilidad" mientras miraba sonriente la expresión facial de Liu Yao.

Liu Yao se detuvo un poco antes de entender el significado de las palabras de Jiang Chen. Su cara se puso roja como el cielo al amanecer.

"Pervertido."

Su suave puño golpeando el de Jiang Chen no le molestó en absoluto.

Después de la comida, Jiang Chen cogió la mano de Liu Yao y paseó por la piscina. Era una piscina de agua bellamente decorada. Las palmeras a lo largo del lado agregaron un sentido de la naturaleza a la piscina. Bajo el paraguas blanco había una hamaca del mismo color para los turistas que necesitaban descansar.

"Creí que no te gustaban los lugares concurridos." Liu Yao acompañó a Jiang Chen mientras sus ojos de cristal observaban su cara.

"Tienes razón, pero sería decepcionante si nos quedáramos en la mansión. Esta piscina es una famosa atracción en Sanya."

"¿Oh? Pensé que eras alguien que siempre estaba ocupado," preguntó con curiosidad Liu Yao.

"Puede que a la gente ocupada no le gusten los lugares concurridos, pero estoy muy contento con esta escena. Por ejemplo, la belleza europea rubia de allí." Jiang Chen cambió el tema con una sonrisa de satisfacción.

"¿Mi bikini no se ve atractivo?" Liu Yao desafiadamente levantó el pecho de su copa D.

"No es lo mismo. Cada uno es diferente." Jiang Chen intentó explicar su razonamiento. Si fuera su novia, no elogiaría a otras mujeres, pero como ese no era el caso, no importaba.

La mirada de playboy de Jiang Chen hizo que Liu Yao quisiera gritar y reír al mismo tiempo. Ella hizo pucheros como una novia apegada, mientras usaba su dedo para apretarle la cintura. Controló la fuerza lo suficiente para que Jiang Chen no saliese herido.

"Soy una copa D. ¿No crees que soy más grande comparada con esa mujer?" Después de burlarse de Jiang Chen durante un momento, Liu Yao se arregló el pelo mientras volvía a levantar su pecho con una mirada seductora.

"¿Quién sabe si son reales o no?" Jiang Chen se ridiculizó mientras le tocaba a escondidas el pecho.

"Entonces, ¿cómo sabes que los míos son falsos y los de ella son reales?" Liu Yao insistió en la pregunta.

"¿Hmm? Así que son reales". Jiang Chen fingió ser feliz.

En estos tiempos, todo podría ser falso. Así que Jiang Chen no creía que fuera real.

“Tonto. ¿No te diste cuenta después de tocarlo durante tanto tiempo?” Liu Yao se sonrojó mientras ella le irritaba con los ojos en blanco.

El aspecto coqueto hizo a Jiang Chen duro.

Liu Yao se sonrojó al notar la invasiva mirada de Jiang Chen. A pesar de que las técnicas de Jiang Chen seguían faltando, con algo de guía y su resistencia y tiempo de recuperación duraderos, era fácil disfrutar del cielo como si se sintiera.

Liu Yao, por supuesto, no rechazó la invitación íntima de Jiang Chen.

Ella desafiantemente miró a Jiang Chen mientras usaba un dedo para engancharse a su cuello. Luego caminaron hacia un cuarto de baño aislado en el primer piso.

“¿Aquí?” Aunque era una pregunta, las manos de Jiang Chen ya se agarraban a la delgada cintura de Liu Yao.

“Perverso, gritaré pidiendo ayuda.” Parece que culpaba a Jiang Chen con sus palabras, pero luego cerró rápidamente la puerta tras ella.

No había mucho tráfico en la zona. La mayoría de la gente estaba en sus habitaciones o en la playa. Como era el baño, no había cámaras también.

El ambiente único hizo que Jiang Chen sintiera un tipo particular de sensación. La sonrojada cara de Liu Yao indicaba que ella probablemente sentía lo mismo.

“Tendrás que callarte,” sonrió Jiang Chen mientras susurraba al oído de Liu Yao. Él agarró sus suaves piernas y entró en ella.

Dos horas después, los dos salieron del baño. Las piernas de Liu Yao se sintieron débiles mientras ella casi se colgaba del hombro de Jiang Chen.

“Perverso, ¿no podrías haber sido más gentil?”

“Haha, la forma en que te agarraste a la pared y te tapaste la boca fue muy linda.” Jiang Chen se rio mientras esquivaba y se agarró de las manos que venían hacia él.

De un transeúnte, los dos parecían una pareja que mostraba afecto sin importarle nada en el mundo.

No sabía por qué, pero sentía lágrimas en los ojos.

“Si yo...”

“¿Qué? ¿Por qué no me lo cuentas?” Jiang Chen sonrió a Liu Yao que quería quedarse algo pero se detuvo.

“Está bien.” Liu Yao giró su cara mientras le mostraba una sonrisa. La alegre sonrisa incluso deslumbró a Jiang Chen por un momento.

No fue por su belleza.

Esa sonrisa le recordaba el tiempo que pasaba en el instituto.

A la edad ingenua, libre de problemas. Una época en la que estudiar mucho merecería reconocimiento. Una época en la que ser bueno en baloncesto recibiría elogios.

Jiang Chen recordó que la sonrisa pertenecía a Chen Lele en la película; la chica descuidada y libre. La sonrisa dejó a la actriz de reparto con un sinfín de arrepentimiento y desesperación.

¿Me estoy hundiendo en la trama? ¿En qué estoy pensando?

“Soy una mujer que ama el dinero, y sé que a los hombres como tú no les gustan las mujeres como yo. Uno que no se respeta a sí mismo.” Liu Yao abrió débilmente la boca. Ella aún se agarró de la mano de Jiang Chen pero caminó un paso por delante de él para que no pudiese ver su expresión.

“Esto es sólo una elección de vida, nunca me desagradaste.” Contestó suavemente Jiang Chen. Él no mintió.

“¿Pero incapaz de aceptar lo correcto?” Liu Yao de repente se dio la vuelta.

Jiang Chen notó que sus ojos estaban un poco rojos.

¿Está actuando?

Sin embargo, Jiang Chen no estaba dispuesto a cambiar de opinión. Suspiró queriendo explicarse.

“No tienes que decir nada.” Liu Yao se giró con una brillante sonrisa y le picoteó en los labios. Después de ver la mirada confundida de Jiang Chen, ella saltó delante de él y empezó a caminar sola. “Lo sé, y lo entiendo. Una chica como yo no es suficiente para ti. Aún no me he rendido del todo.”

De espaldas a él, Jiang Chen no podía ver su expresión. Liu Yao tuvo que forzar una sonrisa antes de volver a hablar.

“¿Y si nos conociéramos dos años antes? Cuando aún no debuté. ¿Te habrías enamorado de mí?”

“Si me enamorara de ti en ese momento, ¿me habrías elegido a mí?” Jiang Chen pensó en la persona que vio <Ese Año> con él.

Demasiado similares.

La pregunta retórica tranquila y directa de Jiang Chen hizo que Liu Yao sintiera su incertidumbre. Se dio la vuelta mientras forzaba otra sonrisa.

Ella entendía lo que Jiang Chen quería decir.

“Probablemente no.”

Una respuesta honesta.

Liu Yao de alguna manera recordaba su época universitaria. Ella recordó al niño que usó 99 velas para escribir “Liu Yao te amo” bajo la ventana de su dormitorio. Ella fue movida por un breve segundo pero aun así lo rechazó porque él no podía proporcionarle la vida que ella quería. Liu Yao se la dio por primera vez a un director cuyo nombre ni siquiera quería recordar. Lo hizo a cambio del papel de actriz secundaria. Ella no se arrepintió porque recibió ochenta mil dólares en pago junto con un boleto a la industria del entretenimiento.

Sin embargo, en este momento, se arrepintió.

Por alguna razón, a sus ojos, Jiang Chen empezó a coincidir con el chico al que rechazaba.

Si el pobre Jiang Chen la invitara a salir hace dos años, probablemente ni siquiera lo miraría.

No era una cuestión de lo que estaba bien o mal, sino sólo una cuestión de elección.

“Ya que estas son unas vacaciones duramente ganadas, ¿por qué pensar en estas preguntas molestas?” Dijo débilmente Jiang Chen mientras interrumpía los pensamientos de Liu Yao.

“Mhmm, tienes razón, disfrutemos del banquillo.”

Una sonrisa aliviada floreció en la cara de Liu Yao.

La sonrisa era hermosa.

Excepto por una joya brillante que cuelga del raballo de su ojo. Silenciosamente, rodaba hacia abajo y se mezclaba con la arena.

Entre las olas y mareas del condado sur, era insignificante y minúsculo.